

PÁJAD DAVID

Yayetzé



Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, ziaa

“Y salió Yaakov de Beer Sheva hacia Jarán. Se encontró con el lugar y durmió allí, pues se había puesto el sol. Tomó de las piedras del lugar y las puso para su cabecera y durmió en ese lugar.” (Bereshit 28:10-11)

El Midrash dice que únicamente en ese lugar se acostó, pero que a lo largo de los catorce años que pasó estudiando en la yeshivá de Éver, no se acostó para dormir, y estudió Torá pasando aprietos.

En su camino a Jarán, Yaakov fue perseguido por Elifaz, el hijo de Esav, quien había recibido de su padre la orden de matar a Yaakov, pues Esav estaba furioso con Yaakov por haber tomado las bendiciones que Esav pensaba que le correspondían. Elifaz, a pesar de haberlo alcanzado, no mató a Yaakov, sino que tomó todo su dinero, como dijeron Jazal (Tratado de Nedarim 64b), que un pobre es considerado como muerto; de esa forma, Elifaz consideró que había cumplido con la orden de su padre. Elifaz no era un malvado como su padre, por lo que no quería matar a su tío Yaakov; salió a perseguir a Yaakov porque tenía que cumplir con lo que le había ordenado su padre. Elifaz estudiaba Torá, y era alumno de Yaakov.

Con esto surge una dificultad: ¿por qué Yaakov tuvo que darle a Elifaz absolutamente todo su dinero? ¿Si Yaakov mismo era poderoso y habría podido luchar contra Elifaz, vencerlo y conservar su dinero! Esto es particularmente dificultoso porque, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Tratado de Julín 91a): para los Tzadikim, su dinero les es preciado tanto como su propio cuerpo, porque ellos saben que Hakadosh Baruj Hu se los dio con el fin de que tengan con qué servir a Boré Haolam.

Se puede responder que, ciertamente, Yaakov podía haber matado a Elifaz, pues era poderoso. Pero por cuanto Elifaz tenía el mérito de estudiar Torá —pues la estudiaba del propio Yaakov—, Yaakov se abstuvo de matarlo. Asimismo, Yaakov sabía que todo lo que Elifaz hacía surgía del cumplimiento de la mitzvá de honrar a su padre, Esav, que así le había ordenado. Por eso, Yaakov no lo mató, pues conocía bien el poder de la Torá y el mérito que ella provee, por lo que no se puede batallar contra aquel que tiene Torá.

Cabe meditar acerca de la forma de como debió haber reaccionado Esav cuando Elifaz regresó y le dijo que

maskil
LEDAYIDLa virtud
y el mérito
del estudio
de la Torá

no había cumplido su orden al cien por ciento y no había matado, de hecho, a Yaakov, sino que solo había tomado su dinero. ¿Acaso Esav se habrá quedado tranquilo con dicha respuesta o de todas formas habrá querido ver a Yaakov muerto? Al parecer, a Esav no le importó tanto que Elifaz no hubiera matado a Yaakov, pues su motivo principal era el de molestar a Yaakov en su estudio de Torá y su servicio a Hashem. Por lo tanto, cuando Esav escuchó que Elifaz no había matado a Yaakov,

sino que únicamente había tomado todo su dinero, no se enfadó, sino que, al contrario, se alegró, porque pensó que ahora que Yaakov no tenía un céntimo encima, no iba a poder estudiar, y le estaba claro que, en esa circunstancia, donde Laván el Malvado, Yaakov caería del nivel espiritual elevado en el que estaba. Pero, en verdad, Yaakov Avinu no se agitó por ello, y a pesar de que Elifaz se había llevado todo su dinero, fue a estudiar a la yeshivá de Éver, en donde permaneció catorce años, y solo después se dirigió a Jarán.

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron (Tanjumá, Lej lejá 9) que los acontecimientos de nuestros Patriarcas son un símbolo para los descendientes. Con esto, ellos nos quieren decir que todo lo que hicieron los Patriarcas le da al Pueblo de Israel la fuerza para hacer lo mismo, pues, por medio de que los Patriarcas se entregaron por completo al cumplimiento de la Torá, influyeron en las almas del Pueblo de Israel, y ello nos da fuerza. Por ello, debemos saber que tenemos el deber de estudiar Torá y servir a Hashem Yitbaraj, aun cuando resulta muy dificultoso y la Inclinación al Mal nos molesta. Se dice en nombre de Ribí Jaím de Volozhin, zatzal, que, aun si un solo judío en todo el mundo estudia Torá, el mundo existe en su mérito, como dice el versículo (Yirmeiá 33:25): “Dijo Hashem: ‘Si Yo no he establecido Mi pacto con el día y con la noche, si no he puesto las leyes del cielo y de la tierra, etc.’”, sobre el cual estudiaron Jazal (Tratado de Nedarim 32a) que hace referencia al estudio de Torá; que el mérito del estudio de la Torá es lo que mantiene toda la Creación en existencia. Por lo tanto, tenemos la obligación de reforzarnos en el estudio de la Torá, y estudiar a toda costa, aun cuando haya dificultades, pues la virtud más importante en la persona es pasar con éxito las pruebas y enfrentar las dificultades. Entonces, Hakadosh Baruj Hu ayudará a la persona a pasar con éxito las pruebas.

12 de kislew de 5784
25 de noviembre de 2023

857



Hilulá

12 de kislew
Ribí Shelomó Luria, el Maharshal,
autor de Yam Shel Shelomó.

13 de kislew
Ribí David Shelush.

14 de kislew
Ribí Matitiá Gargi.

15 de kislew
Ribí Yehudá Hanasí.

16 de kislew
Ribí Shaúl Yedidia Taub,
el Admor de Modzitch.

17 de kislew
Ribí Yosef Yozel Horwitz.

18 de kislew
Ribí Baruj de Meziboz.





DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

La virtud de la Torá por encima de la virtud de la tefilá

“Y salió Yaakov de Beer Sheva hacia Jarán.” (Bereshit 28:10)

Rashí escribió, según lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (*Bereshit Rabá* 68:6): “Lo único que debió haber escrito era que Yaakov fue hacia Jarán. Entonces, ¿por qué tuvo que mencionar de dónde salió? Porque con ello quiere decir que la salida del Tzadik del lugar deja una impresión. Cuando hay un Tzadik en la ciudad, él es la gloria, el brillo y el esplendor de ella”.

Una vez me preguntaron: ¿por qué la salida de Yaakov dejó una impresión en la ciudad y dio la sensación de que junto con Yaakov se fueron también la gloria, el brillo y el esplendor de la ciudad? ¿Si Yitzjak Avinu, con su extraordinaria rectitud, todavía permanecía en Beer Sheva! Entonces, ¿cuál es la intención de Rashí acerca del versículo?

Me parece responder a dicho interrogante según un relato que contó Marán, Harav Shaj, *zatzukal*:

Una vez, llegó donde él un judío de Marsella, quien le explicó sus dudas acerca de una importante donación que tenía para dar. Aquella generosa persona dijo que, por un lado, se habían dirigido a ella para pedirle que diera su donación para expandir los predios de una yeshivá, la cual ya estaba establecida. Por otro lado, le habían pedido que diera su donación para el establecimiento de un Bet Haknéset en ese lugar, pues no había uno cercano. Dicho donante no sabía a cuál de estos nobles propósitos dirigir su donación, y como él no podía tomar la decisión por cuenta propia, se dirigió a Marán, Harav Shaj, para que decidiera por él.

Marán, Harav Shaj, le respondió a aquel judío de Marsella que debía donar su dinero de tzedaká a la expansión de la yeshivá y no al establecimiento de un Bet Haknéset, y procedió a profundizar acerca de la razón de su decisión. La Torá es más grande que la plegaria, pues se puede rezar en cualquier lugar —tanto en medio del camino como en un Bet Haknéset alejado—, pero la voz de la Torá debe ser escuchada en todo lugar, porque solo la Torá diferencia al judío del que no lo es, y le da al hombre la posibilidad de existir en este mundo.

Cuando leí este relato, se me ocurrió pensar que así fue como sucedió cuando Yaakov salió de la ciudad de Beer Sheva. Es sabido que Yitzjak es la columna que representa el servicio a Hashem, es decir, la columna de la plegaria, mientras que Yaakov es la columna que representa la Torá. Y, tal como dijo Marán, Harav Shaj, la importancia de la Torá es superior al de la plegaria, sin disminuir —*jas Veshalom*— el valor de la plegaria, cuya gloria es extremadamente elevada. Y ya que el valor de la Torá no se puede medir, cuando salió Yaakov de Beer Sheva, los residentes tuvieron la sensación de que la gloria, el brillo y el esplendor de la ciudad se habían ido, ya que la tefilá —representada por Yitzjak Avinu— no tenía ese mismo poder de darle por sí sola esos aspectos a la ciudad.

Eso es a lo que se refirió Rashí cuando dijo que la salida del Tzadik de la ciudad dejó impresión; dejó la sensación en los residentes del lugar de que se había ido el esplendor y el brillo, a pesar de que el Tzadik Yitzjak Avinu permanecía aún en la ciudad; esto se debió a la importancia de la virtud de la Torá por encima de la virtud de la plegaria.



DIYRÉ JAJAMIM

Tener una idea de lo que es el temor al Cielo

“Se acostó en aquel lugar y tuvo un sueño: he aquí una escalera apoyada en la tierra cuyo extremo superior llegaba al cielo.” (Bereshit 28:12)

En su sueño, Yaakov vio todos los mundos: el mundo de la realización, el de la creación, el de la formación, el de la alteza; “y la escalera estaba apoyada en la tierra, etc.”. Es decir, le mostraron todas las profecías de lo que habría de acaecer en el futuro, y todo el propósito del Pueblo de Israel en las generaciones. Y Hakadosh Baruj Hu le aseguró: “Y te resguardaré en todo lo que emprendas, y tu simiente será como el polvo de la tierra, etc.”. Según nuestra forma de pensar, cuando Yaakov despertó de su sueño, debió haberse puesto a bailar con gran alegría.

No obstante, el versículo dice que cuando Yaakov despertó de su sueño dijo: “Evidentemente, Hashem se encuentra en este lugar, ¡y yo no me di cuenta!”. Rashí explicó que si Yaakov hubiera sabido esto, no habría dormido en dicho lugar tan sagrado. Es decir, en lugar de alegrarse, Yaakov temió que quizá había cometido una transgresión al haberse quedado dormido en el lugar del Bet Hamikdash.

En efecto, a Yaakov Avinu le acortaron el camino, le alteraron el orden de la Creación para que el sol se pusiera antes de su momento debido, le mostraron la profecía de las generaciones, le revelaron promesas y le dieron buenas noticias en su sueño. Sin duda alguna, nosotros, en su lugar, luego de todo eso, hubiéramos comprendido que no tenemos nada de qué temer en absoluto por el resto de nuestras vidas. Pero nuestros Sabios nos cuentan que Yaakov Avinu se despertó de su sueño y tuvo mucho temor; dijo: “¡En este lugar, se encuentra Hashem! Si lo hubiera sabido, no habría dormido allí”. En un instante, Yaakov desechó todas las cosas buenas que le habían informado en el sueño y no se llenó de alegría, sino que, al contrario, temió que el haber dormido en un lugar donde está prohibido era un pecado, aunque ínfimo.

En el libro *Umatok Haor*, se relata que en una ocasión el Admor, Ribí Abraham de Slonim, *zatzal*, le dijo a su asistente: “Se piensa que hoy en día los *lita'im* no tienen el temor al Cielo que tienen los *jasidim*. Ven y te mostraré a un hombre que es un verdadero temeroso del Cielo”. Se levantaron y fueron a la casa del Rav de Brisk. Al llegar a su casa, les dijeron que el Rav había salido a comprobar la aptitud del mikvé que se estaba construyendo en esos días.

El Admor no esperó allí, sino que fue con su asistente hacia el lugar del mikvé en busca del Rav de Brisk. Al llegar, encontraron que el Rav, con vela en mano, estaba revisando todas las esquinas; al final declaró: “*Casher, casher*”.

El asistente del Admor era un experto en las leyes de mikvaot y, desde lejos, pudo divisar que había una resquebradura en cierto punto, de modo que le indicó al Rav de Brisk al respecto. El Rav fue de inmediato, revisó y al ver que la acotación era correcta, se puso a temblar de pies a cabeza. Tan solo comenzó a temblar, y el Admor le dijo a su asistente: “Vámonos. No puedo presenciar esta estremecedora visión”.

Aquí vemos cómo se manifiesta el temor al pecado en un verdadero temeroso del Cielo.



PERLAS DE LA PARASHÁ

Reflexiones inspiradoras

Que quede algo de la venta

“Y Yaakov hizo un voto, diciendo: ‘Si Hashem, Dios, se encuentra conmigo y me resguarda en este camino por el cual ando, y me diera pan para comer y ropa para vestir.’ (Bereshit 28:20)

En el libro *Bintivot Rabotenu*, se relata acerca de que el Admor de Lubavitch se encontró una vez con el Rav Jaim de Brisk; cuando se despidieron, el Rav Jaim de Brisk le pidió al Admor que lo bendijera. El Admor dijo: “Que seas bendecido, de Hashem, con espiritualidad y materialismo”.

A pesar de la generosa bendición que le dio el Admor, el Rav Jaim de Brisk le dijo que quería ser bendecido únicamente con espiritualidad. El Admor se asombró ante la elevada aspiración del Rav de Brisk, pero le preguntó: “¿Por qué no le interesa ser bendecido también con materialismo?”.

Rav Jaim le respondió: “Las personas simples, temerosas del Cielo, voltean el materialismo que se les otorga en espiritualidad cuando dan mucho de sus posesiones en tzedaká; por eso, ellos necesitan cosas materiales. Pero no es así entre nosotros, los Rabanim y los Admorim; con nosotros es todo lo contrario. Nosotros vendemos nuestra espiritualidad para hacer de ello materialismo. Por lo tanto, necesitamos abundancia de espiritualidad para que tengamos qué ‘vender’ y aun nos quede un poco para nosotros”.

Cuando nadie puede ver

“Y de todo lo que me des, sacaré el diezmo para Ti.” (Bereshit 28:22)

La frase que Yaakov Avinu dijo en hebreo, “*aser taaserenu lejá*” (‘sacaré el diezmo para Ti’) la tradujo Onkelós al arameo como “*afarshina kodamaj*”, que, literalmente, se puede traducir como “separaré delante de Ti”.

Cabe objetar, ¿qué quiso transmitir Onkelós al traducirlo como “delante de Ti” en lugar de haberlo traducido directamente de la forma simple como “para Ti”?

El *Turé Zahav* explicó que la intención de Yaakov Avinu al decir: ‘sacaré el diezmo para Ti’, quiso decir, que iba a

sacar el diezmo ‘en Tu Nombre’, es decir, en Nombre del Cielo. ¿Y de qué manera se da el diezmo en Nombre del Cielo? Cuando la persona lo separa ‘Delante de Ti’, es decir, delante de Hakadosh Baruj Hu, con modestia y sinceridad, de todo corazón; no cuando la persona lo hace delante de una gran congregación, cuando toda una multitud presencia cuánto ‘vales’.

Se bendice por una buena fragancia

“Esta vez agradeceré a Hashem.” (Bereshit 29:35)

De las esposas de Yaakov Avinu, Leá no solo fue la primera en traer hijos al mundo, sino que fue la que más hijos le dio a Yaakov Avinu. Entonces, surge la pregunta: ¿por qué solo cuando Yehuda nació está escrito que Leá le agradeció a Hashem?, ¿por qué precisamente con el cuarto hijo y no cuando nacieron sus tres primeros hijos?

Ribí Meir Simja Cohen, *zatzal*, en su libro *Méshej Jojmá*, dice que cuando la persona tiene deleite a través de alguno de tres de los sentidos que tiene —visión, oído y tacto—, nuestros Sabios, de bendita memoria, no establecieron ninguna bendición; no se bendice por ver algo lindo ni por escuchar una voz agradable. El único sentido a través del cual se obtiene deleite y por el cual se bendice es el sentido del olfato, como aprendimos en la Guemará (*Tratado de Berajot 43b*), del versículo (*Tehilim 150:6*): “Toda alma alabará”, es decir, alabamos a Hashem por aquello con que el alma se deleita, y el alma se deleita únicamente con fragancias y aromas agradables.

Siendo así, resulta que con el nacimiento de Reuvén —que está relacionado con la visión, como dice el versículo: “Pues Hashem vio mi indigencia”— y el de Shimón —que está relacionado con el oído, como dice: “Escuchó Hashem”—, y asimismo con Leví —relacionado con el tacto—, no hay obligación de bendecir. Solo cuando llegó Yehudá, sobre quien dice el versículo en *Yeshaiá* (11:3) que de su simiente saldrá *Mélej Hamashíaj*, sobre quien está dicho: “Y le hará entender por el olfato en el temor a Hashem”, está escrito el agradecimiento.

Continúa en la pág. 4 >>>



Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

Confiar con tranquilidad

Era la víspera de Shabat y mi familia se encontraba en Ashdod, en la Tierra de Israel.

El calendario marcaba que había llegado el fin de mes, el momento en que debía pagar el estipendio a los doscientos cincuenta avrejim de los colelim de nuestras instituciones en Israel y en el exterior. Esta es la única fuente de manutención para sus familias.

Muchos pensamientos se cruzaban por mi cabeza mientras trataba de encontrar una solución a la situación.

Entonces, llegó Shabat. Desde el momento en que desplegó sus alas sobre mi hogar y el alma adicional entró en mí, me sentí invadido por una sensación de paz.

Dejé mi preocupación en el hábil cuidado de Dios, con fe en que Él atendería mis dificultades. Navegué por las aguas tranquilas de Shabat, como si no tuviera la menor preocupación.

Entré con alegría al Bet Haknéset y di charlas de Torá; cantamos *zemirot* como es habitual. Incluso cuando terminó Shabat, su magia no desapareció.

Me quedé sentado tranquilamente, escribiendo las palabras de Torá que había pronunciado ese día.

Al verme tan sereno, mi esposa me preguntó si ya había resuelto el problema del pago.

“¡Sí! ¡Dios nos enviará muy pronto Su ayuda!”, le dije con absoluta confianza.

Al ver mi gran fe, Dios envió la salvación esa misma noche de una forma sobrenatural. De esa manera, pude pagarles a tiempo a los miembros del colel.



HOMBRES DE FE

“¿Por qué está triste?”

La familia Buganim de Mogador se mantenía muy cerca del Tzadik Ribí Jaím Hakatán. Muchas veces, Ribí Jaím los iba a visitar, por lo general, junto con su hijo Refael, y permanecían allí un buen rato.

En una oportunidad, Ribí Jaím sintió que su anfitriona estaba muy triste y le preguntó cuál era la razón de su tristeza.

—Perdí los zarcillos de mi nariz. Es una terrible pérdida y me angustia enormemente —le respondió.

—No se preocupe —la consoló Ribí Jaím—. Levante la esquina de su colchón y allí encontrará los zarcillos.

Siguiendo la sugerencia de Ribí Jaím, la señora Buganim levantó su colchón y descubrió que

allí estaban sus zarcillos (Relatado por su hijo, Ribí Jaím Buganim).

Un bolsillo de bendiciones

Durante muchos años, la tía de Reb Abraham Ali no tuvo hijos. Con su espíritu quebrado, fue a la casa de Ribí Jaím Hakatán para recibir su bendición.

Ribí Jaím le preguntó:

—¿Qué tiene en el bolsillo?

—Una moneda —le respondió.

Ribí Jaím le pidió la moneda y la colocó entre los dientes. Unos instantes después, le dijo:

—Entregue esta moneda para tzedaká y para el año que viene tendrá un hijo.

Reb Abraham Ali relata que exactamente un año más tarde, su tía dio a luz a un niño.

>>> Continuación de la pág. 3.

La indiferencia no existe en un hombre de la verdad

“Y se enojó Yaakov con Rajel.” (Bereshit 30:2)

De los tres Patriarcas, no encontramos sino en Yaakov Avinu una reacción de enojo, como dice el versículo respecto de Rajel, y, más tarde, respecto de Laván: “Se enojó Yaakov y peleó con Laván”.

¿A qué se debió?

Ribí Yitzjak Meir de Gur, autor de *Jidushé Harim*, escribió en una conferencia de jasidim que se debió a que Yaakov Avinu estaba completamente envuelto de la cualidad de la verdad, y un hombre

defensor de la verdad no puede soportar andar por este mundo con indiferencia, mostrando un rostro sereno; como consecuencia, Yaakov no podía controlar su espíritu ardiente y abstenerse de revelar su enojo.

Y el *Jidushé Harim* concluye con un pensamiento personal: “*Morenu Hakadosh*, Ribí Méndele, el Admor de Kotzk, también se apegó a la cualidad de la verdad incondicionalmente, y, como resultado, a los ojos de las personas, parecía como muy estricto y fácil de enojar. Pero cuándo enojarse y cómo enojarse también se podía aprender estando en la compañía de Ribí Méndele...”.

Tzedá Ladérej



A la Inclinación al Mal, se la trata con fraude

Cuando Yaakov Avinu se encontró con Rajel, el versículo relata que le dijo que él era hermano de su padre. Rashí explicó que lo que Yaakov le dijo a Rajel era que, si Laván venía a embaucarlo, él sería su hermano en la técnica de defraudar.

El alumno del Báal Shem Tov, Ribí Yitzjak de Drohovitch, contó:

“Siempre que quise viajar de mi casa en busca de devolver judíos al judaísmo, de inmediato, me asaltaba la Inclinación al Mal con el argumento de que dicho viaje no tenía propósito, ya que estaría dejando de estudiar Torá y de rezar, por lo que era preferible que me quedara en casa, y no saliera a despertar las almas adormecidas del Pueblo de Israel y encaminarlas a su Padre Celestial. Y, además, para reforzar su táctica, me llenaba el cuerpo de pereza y de cansancio, de modo que no pudiera salir en mi misión...”

”¿Qué hice? Le dije: ‘Mira, voy a recolectar dinero y obtener de ello alguna ganancia en negocios...’

”De inmediato, desapareció la Inclinación al Mal con sus argumentos, junto con toda la pereza y el cansancio que tenía. Refrescado y diligente, salí en mi camino, habiéndome desprendido de las *kelipot* externas que me habían envuelto, y comencé a hacer lo mío, aquello que me había propuesto hacer...”

”En efecto, hermanos en el fraude...”.

“Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaíá*, los *shuirim* de *Morenu Verabenu*, el Admor, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono 0733-718-144

Pronto será posible recibir el catálogo detallado con todos los *shuirim*, y el número directo de cada *shuir*.

Podrá solicitar el catálogo escribiendo a la siguiente dirección: mld@hpinto.org.il

¿Está interesado en proveer méritos al público y difundir el boletín Pájad David donde usted vive?

Envíe un correo electrónico a: mld@hpinto.org.il y recibirá la bendición del Tzadik Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*.

Para recibir un *divré Torá* a diario

de *Morenu Verabenu* el honorable Admor, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Inglés: +16 467 853001 • Francés: +972 587 929 003

Español: +54 114 171 5555 • Hebreo: +972 585 207 103